
Inteligencia espiritual y educación holista como nuevos paradigmas

Fundación Ramón Gallegos

textos.info

Biblioteca digital abierta

Texto núm. 4411

Título: Inteligencia espiritual y educación holista como nuevos paradigmas

Autor: Fundación Ramón Gallegos

Etiquetas: Ramón Gallegos, educación holista, inteligencia espiritual

Editor: Fundación Ramón Gallegos

Fecha de creación: 16 de julio de 2019

Fecha de modificación: 16 de julio de 2019

Edita **textos.info**

Maison Carrée

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Inteligencia espiritual y educación holista como nuevos paradigmas

Las cifras y los reportes de todos los países arrojan síntomas evidentes de que los estudiantes están empantanados viviendo una profunda crisis educativa. (Ramón Gallegos, 2001) En la Revista Iberoamericana de Educación (número 38, 2002) la UNESCO nos habla del alto deterioro que vive México y el mundo: violencia, abandono, drogadicción, suicidios y depresión, son ahora los calificativos que acompañan los discursos cuando se habla del tema escolar.

Pero no solamente la baja calidad educativa y el abandono escolar son el centro del problema, a nivel mundial se viven índices preocupantes de violencia dentro de las escuelas.

Si depende de la visión que tenga el hombre de la vida, la forma como encamina su educación, (Ramón Gallegos, 2003) entonces preguntémosnos en ¿qué época y qué acontecimientos acuñaron la visión que tiene el hombre actual? Esto genera un modelo de “ciencia mecanicista y reduccionista” que se extiende y permea los ámbitos de la realidad y por ende el de la educación, impidiendo que ésta penetre en el sentido de intención y voluntad, de valor y significado que le permita trascender lo pragmático y material. Es esta visión científicista la que ha venido nutriendo y modelando meticulosamente a los estudiantes por mas de 400 años. (Ramón Gallegos, 2001).

Al convertirse este nuevo pensamiento en el único aceptado como “verdadero”, se cierran las puertas a todo lo que no sea observable, cuantificable y medible; redefine y categoriza conceptos y coloca a la materia y a la razón como valores primordiales. Pero se tiene que ver que por más eficaz que sea este enfoque en ciertos ámbitos, hay otros a los que el método empírico no puede penetrar ya que el tipo de objetos con los que opera, no ofrece una imagen integral de la naturaleza.

Es una visión que deja fuera la parte profunda, esencial y sutil del

hombre, aquella que orienta y significa su existencia: su parte espiritual.

Aclarando que la espiritualidad a la que se hace referencia no está de ninguna manera unida a ningún concepto religioso, sino aquel que acuña el Dr. Ramón Gallegos cuando habla de que la espiritualidad es “una experiencia natural, inmediata y directa de la expansión de la conciencia y vivencia de la totalidad, donde se reconoce la verdadera naturaleza y trae como resultado un sentido de paz, certidumbre, claridad, sabiduría, compasión y amor universal”, (Gallegos, 2006).

El para entonces novedoso enfoque científicista del siglo XVII, se instala como una medicina prodigiosa que cura el dogmatismo religioso, pero que incuba otros efectos secundarios; al mismo tiempo que coloca al hombre en la luna, amplía la esperanza de vida y consigue un desarrollo tecnológico nunca antes imaginado, construye armas que pueden destruir varias veces la tierra, y que mete en agonía a un planeta con millones de seres humanos que mueren de hambre, enfermedad y pobreza.

Y en medio de todo esto, su visión gesta generaciones de estudiantes, cimienta el futuro de la humanidad, que se deleitan en los valores fáciles del momento, que los conducen al nihilismo y al hedonismo (Gallegos, 2001) que en el mejor de los casos los mantiene flotando sin rumbo, en un sin sentido, es decir en la “nada”.

Lo que gozamos y sufrimos actualmente en la economía, en la política, en la sociedad y por supuesto en la educación que es el tema que nos ocupa, es el resultado de semejante imperio fragmentado, que solamente supo desarrollar su brazo mental y material, pero que le faltó la esencia espiritual, la que es capaz de marcar el rumbo correcto, para lograr un uso estratégico, inteligente y creativo en el desarrollo científico y tecnológico. (Gallegos, 2008).

Sin duda un nuevo enfoque está siendo requerido para superar los serios dilemas del siglo que inicia, los acontecimientos actuales en todos los ámbitos nos indican que estamos ante una disyuntiva, o cambiamos el rumbo o perecemos. Requerimos ir más allá del individualismo, más allá de la fragmentación, más allá de la concepción impersonal, del conocimiento estático fundado solamente en palabras, libros y tecnología, se requiere que el hombre recoja sus pedazos y se integre como un ser completo, para que pueda desde los cimientos erigir un mundo nuevo.

La pregunta obligada sería, ¿por dónde empezar? El enfoque holista nos dice que es la educación la única que puede hacer el cambio, es el factor más importante para mejorar la humanidad y sus sociedades (Gallegos, 2006). Este nuevo enfoque de la realidad, que se infiltra poco a poco en todos los ámbitos, (en la política, en la economía y por supuesto en la educación) tiene sus raíces en los nuevos paradigmas de la ciencia, en la filosofía perenne y en pensamientos de grandes pedagogos que por primera vez contemplan al estudiante, como un ser completo, con cuerpo, mente y espíritu, (Gallegos, 2001).

El enfoque holista deja de lado la visión plana del mundo y del hombre, contempla sus niveles (*personal, comunal, social, planetario y cósmico*) y sus dimensiones (*corporal, emocional, cognitiva, social estética y espiritual*) y se acerca a conocer a través de modelos dinámicos de integración, trascendiendo así la linealidad; concibe al mundo en base a los nuevos modelos de la ciencia de punta y toma la filosofía perenne como el faro que orienta. Por lo tanto la espiritualidad laica es colocada en el centro de esta nueva visión.

Desde este nuevo ojo, la vida misma se redefine y conceptos como conciencia, valores y por supuesto educación toman nuevas dimensiones. El primer concepto que se transforma es el de “escuela”, será vista como “comunidad de aprendizaje” con el objetivo esencial de que la conciencia de todo aquel que la conforme, evolucione; es incluyente porque considera que lo opuesto puede ser complementario; es orientada al aprendizaje para la vida, por medio de un proceso de indagación y a través del diálogo; su currículo es integral, es la vida misma en todas sus manifestaciones y basado en un pluralismo epistemológico; está orientada al desarrollo sustentable y al desarrollo de la solidaridad social y la ciudadanía global, tiene sus propias metas y su proceso de autoevaluación constante. (Gallegos, 2003).

El aprendizaje ya no es considerado unilateralmente, sucede en interdependencia entre el hogar, el aula y la calle, tomando siempre en cuenta que el ser humano es un sujeto con significados y valores en proceso de desarrollo hacia la trascendencia.

El maestro que comparte esta nueva visión, también se transforma, ya no más concibe al estudiante como una vasija inerte donde se colocan conocimientos fríos y sin sentido, se relaciona con él de persona a persona, creando contextos de aprendizaje y teniendo una lógica al

educar, estimulando la inteligencia holista , la flexibilidad, la creatividad y el cambio, aprendiendo permanentemente y considerando que cada uno de sus alumnos es un ser único que evoluciona inserto en contextos mayores de desarrollo, (Gallegos, 2003).

Y dentro de este camino, la inteligencia toma gran importancia, porque considera que “según sea el concepto que se tenga de inteligencia se guiarán los sistemas educativos” (Gallegos, 2006). Vemos a través del tiempo que dicho concepto tiene cambios importantes que reflejan las necesidades y objetivos del momento y que por lo tanto evoluciona.

Este nuevo concepto de inteligencia tiene muy buena aceptación sobre todo ahora que la vida de los estudiantes está estigmatizada por conflictos emocionales, los mismos que mencionábamos al inicio de este ensayo, violencia, impulsividad, depresión, miedos, etc.

Se puede observar que la evolución que ha vivido el concepto de inteligencia abre nuevas vías, porque amplía la visión con la que se puede enfocar al hombre, pero la visión holista avanza un paso más, ya que el Dr. Gallegos eleva la inteligencia al más alto nivel de trascendencia.

Para lograrlo, se apoya por un lado en el modelo de Graves, Cowan y Wilber llamado la Espiral Dinámica, una novedosa aportación cuyos principios se han visto provechosamente aplicados al campo de la reestructuración empresarial, la actividad política , la reorganización de los sistemas educativos y la eliminación de las tensiones de los barrios pobres”.. (Wilber, 2007).

Son olas o niveles flexibles que se solapan y que se encuentran interrelacionadas, dando lugar a la compleja dinámica espiral del desarrollo de la conciencia”. Estos estadios u olas, no son estáticos, el hombre, los pueblos, las civilizaciones, la humanidad y por supuesto la educación los transitan, atraviesan y trascienden. Propone 8 niveles de evolución divididos en dos horizontes, a los que llama pensamiento de primer grado y segundo grado, aquellos de primer grado serán los que abarcan las necesidades físicas, pensamientos y emociones y los de segundo grado son los que trascienden los anteriores y es donde se da la experiencia espiritual directa, en conexión con la totalidad de la vida. Tanto en teoría como en la práctica se da “una gran unificación” , una teoría del Todo y es en este nivel donde se arraiga la inteligencia espiritual. (Gallegos, 2001).

Otro aspecto fundamental que el Dr. Gallegos contempla es la propuesta de Ken Wilber sobre los tres ojos con los que el hombre puede acercarse a conocer: el material, el mental y el espiritual que jerarquizan y ordenan.

Bajo estos modelos sienta las bases de su nuevo concepto de inteligencia, que incluye y trasciende las anteriores y eleva la inteligencia humana a una posibilidad real de transformación radical de la conciencia, que implican la emergencia de los niveles superiores del "Ser" todo esto se da a nivel de la espiritualidad.(Gallegos, 2006).

De acuerdo al Dr. Gallegos, espiritualidad es la capacidad de desplegar la conciencia a niveles universales de donde se desprende un orden interno que nos permite darnos cuenta de que todos los seres estamos unidos, es un nivel donde el amor se encuentra estrechamente ligado a la inteligencia que nos invita a actuar con honestidad y respeto, siendo compasivos, es decir interesados incondicionalmente en el bienestar de toda la humanidad.

Desarrollar este nivel de inteligencia genera un ser con la capacidad de resolver problemas de significado, con conducta ética, con un alto grado de discernimiento y ecuanimidad y con la capacidad de amor universal de donde naturalmente se desprende la capacidad de servir, se supera el sufrimiento, se aprende a vivir en paz y por lo tanto se alcanza la posibilidad de ser feliz a pesar de las circunstancias.

Lo interesante del concepto inteligencia espiritual, es que es aplicable a todas las áreas del hombre, no solamente en la educación, donde se le considera como la única manera de construir una educación realmente integral en búsqueda de poder brincar la crisis educativa por la que el mundo transita. Enfocar de manera nueva la vida del escolar, formará seres humanos compasivos con la llama del amor universal encendida, con valores universales, que van más allá de las culturas y que vigilan por el bienestar de toda la humanidad.

Desarrollar la inteligencia espiritual dentro de la educación, nos lleva más allá del mero entrenamiento racional, nos da la base del amor universal y nos hace comprender que el desarrollo intelectual no significa que seamos mejores seres humanos, más honestos y compasivos, es necesario que el conocimiento tenga una dirección y aplicación moral- espiritual que promueva y logre estados de paz y armonía. (Gallegos, 2006).

Es necesario que la educación, que es la que tiene en sus manos el futuro de la humanidad, sea reorientada hacia el conocimiento y el desarrollo integral del estudiante, que contemple su espiritualidad, que al no ser material y finita, puede darle la oportunidad de acceder a su verdadera naturaleza y por lo tanto a la felicidad, manifestándose esta en plenitud y gozo en todas las áreas de su vida y por supuesto en la Escuela.

Como menciona el Dr. Gallegos “una genuina educación holista, debe ser capaz de producir un cambio educativo profundo hacia un aprendizaje integral.Somos seres espirituales de naturaleza universal con identidad transpersonal en proceso de autorrealización. La educación en su sentido más profundo es una práctica espiritual orientada a la evolución de nuestra conciencia” y dentro de este contexto, los conceptos de inteligencia generados por Goleman, Gardner o Binet, son buenos, pero se quedan muy cortos, incapaces para dar solución de fondo a los problemas actuales, (Gallegos 2003).

Y así como el desarrollo de la inteligencia espiritual permite que el estudiante evolucione en conciencia, y lo coloca en posibilidades reales de transformación, la inteligencia espiritual hace su trabajo dentro de la política, dentro de los negocios , dentro de los problemas de deterioro del medio ambiente o cualquier otra área que toque, porque los principios son los mismos, no se busca liderazgo, expansión económica o tecnológica de un solo hombre o nación olvidándose de que todos estamos unidos, condenando y despreciando a los que menos tienen. Negocios, política, educación se deben enfocar hacia un punto en donde todos ganen, donde se generen los cimientos de una nueva humanidad.

Para concluir podríamos decir que la Inteligencia espiritual es la inteligencia superior de los seres humanos, es la facultad con la que enfrentamos exitosamente los problemas.

Es la que nos permite ser felices a pesar de las circunstancias, nos permite ser felices porque sí, sin necesitar nada. La inteligencia espiritual es la que permite la evolución de la conciencia hacia estadios de mayor profundidad, significado y mayor integridad, destruyendo la ignorancia de la mente. Es la capacidad de amor universal, compasión incondicional e interés por todos los seres, es la inteligencia superior que engloba a las demás, es la capacidad de comprender contextos y totalidades dentro de

los cuales se desarrollan las circunstancias humanas y se discernen sus significados. Es la que permite equilibrar los propósitos materiales, emocionales, sociales y espirituales para su adecuado desarrollo que permite reconocer la realidad superior y universal captada solo por el ojo de la contemplación, invisible para el ojo de la carne y el de la razón. Es el ámbito de sanación, curación e iluminación. (Ramón Gallegos, 2006).

Mis 18 años de trabajo dentro de una escuela basada en los principios holistas, donde se desarrolla la inteligencia espiritual en todos aquellos que conforman la comunidad avalan mis afirmaciones. En este espacio se trabaja en el autoconocimiento, buscando el desarrollo de la conciencia, para formar seres humanos congruentes, honestos, compasivos, responsables, amorosos y por lo tanto felices.

Este ensayo es una invitación para todo aquel que esté despierto a las necesidades mundiales, que crea que el cambio puede realizarse y al mismo tiempo ofrecer una vía hacia un cambio de visión que como dije antes he comprobado por propia experiencia es posible que cualquier persona lleve a cabo.

Bibliografía

- Gallegos Nava Ramón (2000) El espíritu de la educación. Integridad y trascendencia en educación holista. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2001) La educación del corazón. Doce principios para las escuelas holistas. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2001) Educación holista. Pedagogía del amor universal. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2001) Una visión integral de la educación. El corazón de la educación holista. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2001) Diálogos holistas. Educación holista y filosofía perenne I. Fundación Internacional para la Educación Holista,

Guadalajara.

- Gallegos Nava Ramón (2003) Aprender a ser. El nacimiento de una nueva conciencia espiritual. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2003) Comunidades de aprendizaje. Transformando las escuelas en comunidades que aprenden. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2003) Pedagogía del amor universal. Una visión holista del mundo. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2004) Sabiduría, amor y compasión. Educación holista y filosofía perenne II. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2004) El Camino de la filosofía perenne. Educación holista y filosofía perenne III. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2005) Educación y espiritualidad. La educación como práctica espiritual. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.
- Gallegos Nava Ramón (2007) Inteligencia espiritual. Más allá de las inteligencias múltiples y emocional. Fundación Internacional para la Educación Holista, Guadalajara.

Inteligencia espiritual y educación holista como nuevos paradigmas

Marcela Zepeda

Fundación Internacional Para La Educación Holista

Doctorado en Educación Holista

Guadalajara, 2019

